EDITO

DEL REY CHRISTIANISSIMO DE FRANCIA

LVIS DEZIMOQVARTO,

Tocante à quitar enteramente à los Hereges Hugonotes de su Reyno el exercicio de su falsa Creencia, y assolar todos sus Templos, y las conveniencias que se ofrecen à los Predicantes, que se convirtieren à nuestra Santa Fè Catolica.

Publicase el Martes 8. de Enero 1686.

Navarra, à todos los presentes, y por venir, salnd. El Rey Enrique el Grande, nuestro abuelo de gloriosa memoria, queriendo impedir, que la paz, que havia procurado à sus subditos, despues de las grandes perdidas, que havian padecido durante las Guerras Ciuiles, y Estrangeras, llegasse à turbarse à causa de la Religion Prerendida Reformada (ò del Calvinismo) como havia sucedido debaxo de los Reynados de los Reyes sus antecessores, havia con su Edito, dado en la Ciudad de Nantes el mes de Abril 1598. reglado el modo con que en adelante se havia de proceder con los de dicha Religion; los lugares en que podrian exercerla; establecido suezes extraordinarios para administrarles la justi-

cia, y finalmente proveido, aun con Articulos particulares, à quanto havia juzgado necessario para mante ner la tranquilidad en el Reyno, y disminuir la adversion, que havia entre los de ambas Religiones, à sin de hallarle en estado de trabajar, como lo tenia refuelto, à reunir à la Iglesia los que can livianamente se havian apartado della. Y como la intencion de nuestro dicho Abuelo no pudo efectuarse à causa de su temprana muerte, y la execucion del dicho Edito aun fuè interrumpida durate la menor edad del difunto Rey, nuestro muy honrado Señor, y Padre de gloriosa memoria, con nuevos arrojos de los dichos sequaces de la Religion Pretendida Reformada dieró ocafion de privarlos de diferentes ventajas, que se les havian concedido por los dichos Editos. Sin embargo nuestro dicho difunto Señor, y Padre vsando de su clemencia ordinaria, les otorgò aun otro Edito nuevo en la Ciudad de Nimes, el mes de Iulio del año 1629, por medio del qual haviendose restablecido nuevamente la tranquilidad, el dicho difunto Rey con el mesmo animo, y zelo, por la verdadera Religion, que el dicho nuestro Abuelo tenia resuelto aprovechar aquel espacio de reposo, para probar de poner en execucion su primer intento. Pero haviendo sucedido Guerras con los Estrangeros pocos años despues; desuerre, que desde el año 1635. asta la Tregua concluida el año 1684. con los Principes de Europa, haviendo estado el Reyno poco tiempo sin disturbios, no hà sido possible hazer otra cosa por la Reliligion, que disminuir el numero de los Exercicios (ò Templos) de la Creencia Pretendida Reformada con la prohibicion de los que se han hallado establecidos en perjuyzio de la disposicion de los Editos, y la abolición de las Camaras, ò Tribunales compuestos, mitad Catolicos, y mitad Hereges, que solo se havian forma-

do por modo de provision.

Finalmente, haviendo sido Dios servido de que nuestros Pueblos gozen de vn perfecto reposo, y que Nos mesmo no hallandonos ocupado en haverlos de proteger contra nuestros enemigos, sino en estado de podernos valer desta Tregua, que hemos facilitado, à fin de aplicarnos enteramente en buscar forma con que lograr el intento de los Reyes, nuestros dichos Abuelo, y Padre, el qual hemos tenido desde que entramos à Reynar, vemos al presente, con el justo reconocimiento, que debemos à Dios, que nuestros cuydados han conseguido el fin que Nos hemos propuesto: pues la mejor, y mayor parte de nuestros subditos de la Religion Rretendida Reformada há abraçado la Catolica, y como con esto la execucion de dicho Edito de Nantes, y de quanto se ha dispuesto en favor de la dicha Religion Pretendida Reformada queda inutil, hemos juzgado no poder hazer cosa mejor para borrar enteramente la memoria de las turbulencias, de la confusion, y de los males, que los progressos desta falsa Religion ha causado en nuestro Reyno, y dado lugar al dicho Edito, y à tantos otros Editos, ò declaraciones, que le han B 2

han precedido, ò han sido hechas en consequencia de ellos, que revocar enteramente al dicho Edito de Nantes, y los Articulos particulares, que han sido concedidos despues del, y quanto se ha hecho despues en favor de dicha Religion. Hazemosfaber, que Nos, por estas causas, y otras que à ello nos mueven y de nuestra cierta ciencia, pleno poder, y autoridad Real, hemos con el presente Edico, perpetuo, è irrevocable, suprimido, y revocado, suprimimos, y revocamos al Edito del Rey nuestro Abuelo, dado en Nantes el mes de Abril del año 1598.en toda su extension, y juntamente los Articulos particulares a justados à 2. del mes de Mayo siguiéte,y las Letras despachadas sobre ellos, y al Edito dado en Nimes el mes de Iulio 1629. le declaramos nulo, y como no sucedido, y tambien todas las concessiones hechas, asi por ellos, como por otros Editos, Declaraciones, y Decretos à los de la dicha Religion Pretendida Reformada, de qualquier genero quepueda ser, los qua-les assimesmo quedaran como no sucedidos: y en consequencia queremos, y es nuestro placer, que todos los Templos de los de la dicha ReligionPretendida Reformada situados en nuestro Reyno, Payses, Tierras, y Senorios de nuestra obediencia, sean enteramente demolidos. Vedamos à nuestros dichos subditos de la Religion Pretendida Reformada juntarse en adelante para hazer el exercicio de dicha Religion en ningun lugar, ni en casas particulares, debajo de ningun pretexto que pueda ser, ni aun de exercicios Reales, o de Baliages, aúque el dicho exercicio se haviesse mantenido por De-Vecretos de nuestro Consejo.

Vedamos assimesmo à todos los Señores de qualquiera calidad que sean, el hazer el exercicio della en sus Casas, de la consultados, de qualquiera suerte que sean dichos Estados, de Feudos: todo esto so pena contra los dichos nuestros subditos, que hizieren dicho exercicio, de consiscacion de cuerpos, y bienes.

Encargamos à todos los Ministros Predicantes de la dicha Religion Pretendida Reformada, que no quisieren convertirse, y abrazar la Religion Catolica, Apostolica, y Romana, salgan de nuestro Reyno, y Tierras de nuestra obediencia, quinze dias despues de la publicación de nuestro presente Edito, sin poderse despues de este plazo detener en el, ni durante el mesmo tiempo hazer Sermon alguno, exortaciones, ni otras funciones, so pena de Galeras.

Queremos, que los de dichos Ministros que se convirtieren, continuen à gozar, durante su vida, y sus viudas despues de su muerte, de la mesma exempcion de Tributos, y alojamientos de gente de Guerra, de que han gozado, mientras hazian la funcion de Ministros Predicantes: y ademàs, harèmos pagar à dichos Ministros, tambien durante su vida, vna pension, que serà de vna tercera parte mas que los Gages, que se les pagavan, siendo Ministros: de la mitad de cuya pension gozaràn sus mugeres, despues de su muerte, mientras perseveren en el estado de viudas.

Que si algunos de dichos Ministros desean passar à la ocupacion de Abogados, à tomar los grados de Dotor de

de Leyes, queremos, y entendemos, que sean dispensa dos de tres años de estudio, prescritos por nuestras De claraciones, y que despues de llevados los examene ordinarios, y por ellos juzgados capaces, sean recibido Dotores, pagando solo la mitad de los derechos que sue len pagasse à este sin en cada Universidad.

Prohibimos las Escuelas particulares por el interè de los niños de la Religion Pretendida Reformada en todas las cosas, generalmente, que puedá denotar qual quiera concession en favor de dicha Religion. Tocan à los niños que nacieren de la dicha Religion Pretendida Reformada, queremos que de aqui adelante se a bautizados por los Curas de las Parroquias: mandamos sus Padres los embien à este esceto à las Iglesias so pen de quinientas libras de multa, y de otra mayor cátidad si sucediere no criarse consiguientemente en la Religion Catolica, Apostolica, y Romana, en que ordena mos bien expressamente à los suezes de los Lugares, tener la mano.

Y para vsar de nuestra Clemencia con nuestros Subditos de la dicha Religion Pretendida Reformada, que se hu veren retirado de nuestro Reyno, Payses, y Tierra de nuestra obediencia, antes de la publicacion de nuestro presente Edito, queremos, y entendemos, que en caso que buelvan dentro del termino de quatro meses, a començar desde el dia de la dicha publicacion, puedan y les sea licito bolver à entrar en la possession de sus bienes, y gozarlos como, y de la propia manera que hu vie-

vieran podido hazer, si no se huvieran ausentado: y al contiario, que los bienes de los que durante aquel plazo de quatro meses, no bolvieren à nuestro Reyno, Payses, y Tierras de nuestra obediencia, que han abandonado, queden, y sean consiscados, en consequécia de nuestra Declaración de veinte Agosto.

Hazemos muy expressas, y repetidas prohibiciones à todos nuestros subditos de la dicha Religion Pretendida Reformada de salir ellos, sus mugeres, è hijos de nuestro Reyno, Payses, y Tierra de nuestra obediencia, ni sacar fuera, ò trasportar sus bienes, y esectos, so pena de Galeras para los hombres, y de confiscacion de cuerpo, y bienes para las mugeres.

Queremos, y entendemos, que las Declaraciones hechas contra los relapíos se executen, segun su forma, y

tenor.

Ademàs de esto, podràn los dichos de la Religion Pretendida Reformada, mientras se sirva Dios de alumbrarlos, quedar como los demàs en las Ciudades, y Lugares de nuestro Reyno, Payses, y Tierras de nuestra obediencia, y continuar sus comercios, gozando de sus bienes, sin que se les pueda inquietar, ni embarazar debajo del pretexto de dicha Religion Pretendida Resormada, con calidad (como queda dicho) de no hazer exercicio de ella, ni juntarse con pretexto de Oracion, ò culto de dicha Religion, de ninguna suerte que sea, so las mesmas penas ya dichas, de consiscacion de cuerpos, y bienes.

Assi

Assimandamos à nuestros Amados, y Fieles los de nuestra Corte de Parlamento, Camara de nuestras cuentas, y Corte de Ayudas, Baylios, y Siniscalcos, Prevostes, y otros nuestros Iusticieros, y Osiciales à quien tocare, y à sus Lugartinientes Generales, hagan leer, publicar, y enregistrar nuestro presente Edito en sus Cortes, y lursidicion, aun en tiempo de vacaciones, y mante nerse, y hazer mantener, guardar, y observar punto por punto, sin contravencion alguna, ni permitir que se k contravenga en modo alguno. Porque tal es nuestro buen Placer. Dado en Fontanablò el mes de Otubre 1685.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara d su Magestad.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las Licencias necessarias.